

ORIZABA Y SUS CONTORNOS.

La ciudad de Orizaba, antigua Ahaulizapan, cabecera del Canton de su nombre, Estado de Veracruz, se halla situada al pié del cerro de Tlachichilco, conocido generalmente con el nombre de Borrego, á los 18° 50' 52" de latitud septentrional y 2° 1' 42" de longitud oriental de México, y á 292 kilómetros de esta capital. El terreno en que se asienta forma un plano inclinado en el bellissimo valle del mismo nombre, limitado por los ramales y contrafuertes de la Sierra Madre. Los edificios particulares, con sus techos de teja que imprimen á la poblacion un aspecto particular, son de mampostería y en general de un solo piso. La parroquia, la capilla del Calvario, San Juan de Dios, San José de Gracia y la Concordia, hoy hospicio, así como la Lonja, las Casas Municipales, el teatro Llave y los hoteles, son los edificios principales de Orizaba. El rio del mismo nombre, que recorre la poblacion, y los accidentes del terreno, ofrecen por todas partes hermosas perspectivas, como la que nos representa la lámina XIV. Desde el puente del Toro, sobre el mencionado rio, se observa en el primer término la vía férrea; en el segundo los edificios de la poblacion, descollando entre ellos las torres y las cúpulas de los templos y el molino de la Alianza; en el tercero las vertientes del Borrego y Escamela, y en el cuarto y último las eminencias sucesivas del Norte, que terminan en el Citlaltepétl, cuya cumbre se ve, muchas veces, envuelta por las nubes.

Hállanse establecidos en la ciudad varios molinos para moler caña y otros de trigo, entre los cuales debe citarse el molino de Borda. La hacienda de Jalapilla, por su amenidad, y la fábrica de hilados y tejidos de algodón de Cocolapam, por su importancia, ambas situadas á la orilla sur de la ciudad, merecen ser visitadas. La agricultura y la industria mucho han contribuido al tráfico mercantil de la poblacion, que ha llegado á contar 30,000 habitantes, cifra hoy disminuida á 22,000. Orizaba cuenta con 12 establecimientos de educacion primaria sostenidos por el municipio, y 12 particulares, concurriendo á unos y otros 1,500 alumnos: posee, además, un colegio preparatorio en donde se estudian las materias siguientes: gramática, aritmética, teneduría de libros, derecho mercantil, latin, geografía, historia y cronología, lógica é ideología, psicología, moral, jurisprudencia, física, química, idiomas frances, inglés y alemán, música, dibujo y gimnasia.

ORIZABA AND ITS ENVIRONS.

The city of Orizaba or ancient Ahaulizapan, the head of the district of its same name in the State of Vera Cruz, is situated at the foot of the Tlachichilco mountain, generally known as the "Borrego," at 18° 50' 52" of Latitude North and 2° 1' 42" of Longitude East of Mexico and at 292 kilometres from the capital. The country in which it has its seat, forms an inclined plane in the lovely valley bearing the same name, which is bounded by the mountainous ranges and domineering barriers of the Sierra Madre. The private buildings with their tile roofs that give a peculiar appearance to this town, are constructed of masonry and are, in general, of but one story. The principal edifices of Orizaba are the parrochial church, the chapel of the Calvario, San Juan de Dios, San José de Gracia and the Concordia (now converted into an hospital), the Lonja or Exchange, the Town Hall, the Llave theatre and the Hotels. The river of Orizaba, which passes through the town, and the different points from which views may be taken, offer, nearly everywhere, beautiful perspectives, such as are shown in plate the XIVth. From the Toro bridge, we see the railway in the first place; the houses of the city with the domes and steeples of the churches and the Alianza mill towering above them in the second place; the acclivities of the Borrego and Escamela in the third, and in the fourth and last, the successive eminences towards the North, crowned by the Citlaltepétl, whose summit is enveloped in clouds.

The city contains several sugar and flour-mills, amongst which that of La Borda, deserves mention. The hacienda of Jalapilla, for its amenity, and the cotton factory of Cocolapam for its importance, are well worthy of a visit. They are both situated on the Southern borders of the city. Agriculture and manufacturing have contributed largely to the mercantile traffic of this town, whose population has reached some 30,000 inhabitants, but is now reduced to 22,000. Orizaba possesses 12 establishments of primary education, supported by the municipal authorities, with 12 private schools, attended altogether by 1,500 scholars; it also possesses a preparatory college where the following courses are taught: grammar, arithmetic, book-keeping, mercantile law, latin, geography, history and chronology, logic and ideology, psychology, morality, jurisprudence, physics, chemistry, the French, English and German languages, drawing and gymnastics.

La temperatura, por término medio al año, es de 20° Centígrado. Los aires del Sur, muy frecuentes, son extremadamente molestos y elevan aquella á 26°,50 y 27°: influyendo en el sistema nervioso, excitan cierto malestar, que hace presumir á cuantos experimentan por primera vez sus efectos, los síntomas de un mal febril, los cuales desaparecen por completo tan luego como cesan aquellos, lo que generalmente acontece al medio día. Al contrario, los aires del Norte refrescan el ambiente hasta hacer descender la columna mercurial á 13°.

La amenidad del Valle se revela desde los suburbios de la ciudad. Los más preciosos huertos, con sus vallados de floridas plantas y árboles corpulentos, que limitan los *callejones*, encierran ricos cafetales y moreras en abundancia, que dan sombra á las rústicas habitaciones. Asíéntase la ciudad sobre un terreno de toba y conglomerado, circunscribiéndola risueñas campiñas sobre calizas grises y azuladas. Esos campos pastales y llanos cultivados, interrumpidos por frondosas arboledas, terminan hácia el Oeste al pié de la gran cordillera, que con sus contrafuertes forma el pintoresco Valle de Maltrata y la bella cañada de Aculcingo: por el Norte y Noroeste tocan sus términos en los lomeríos de la Perla y montes de Atzacan, viéndose tan solo interrumpidos por el elevado cerro de Escamela; y hácia el Sur y Sureste tienen sus confines en los cerros de San Cristóbal, San Juan del Rio y montes de Tuxpango.

Abundantes y frescos manantiales brotan en muchos lugares del Valle, y muy particularmente en la cañada de Aculcingo. Del paraje de Enmedio, y entre los riscos de las *Cumbres*, se desprende un raudal que, reuniéndose despues á otras vertientes, establece su curso para perderse en terrenos de Barranca Seca y brotar de nuevo quizá en otros lugares más bajos de la misma cañada. En Tecamaluca, los manantiales de Ojo Zarco y Barranca Seca constituyen las verdaderas fuentes del famoso Rio Blanco, el más considerable de los que riegan el Valle y llevan mayor caudal á las albuferas de Alvarado. De todas esas numerosas fuentes, la del Ingenio es la más notable por la amenidad del sitio, poblado de ahuehetes (*Taxodium mexicanum*) y platanares. Dista de Orizaba 5 kilómetros al Oeste.

Al pié del cerro de la Cruz, al Norte del lugar y á un costado de la iglesia, brota de una grieta profunda y sombría un copioso manantial, cuyas aguas, antes de formar el arroyo del Ingenio, afluente del Rio Blanco, se depositan en una cuenca poco profunda, que por la desigualdad de su lecho, formado de guijarros ó bancos de arena, adquieren aquellas diversa transparencia y colorido, viéndose ora blancas y cristalinas deslizándose en direcciones encontradas, ora azufradas ó teñidas del verde hermoso de las aguas ma-

The mean temperature in a year is 20° Centigrade. The South winds, which are very frequent, are exceedingly oppressive and elevate the temperature to 26,50 and 27°; they affect the nervous system, create a disagreeable sensation which causes those who feel its effects for the first time to imagine that the symptoms are those of some fever, but this disappears completely, as soon as these winds cease, which generally occurs about mid-day. The North winds, on the contrary, refresh the atmosphere and cause the mercurial column to fall to 13°.

The variegated scenery of the valley is visible from the suburbs of the city. The most delicious orchards with their fences of flowery plants and tall trees that border the green lanes, contain rich coffee and mulberry trees in abundance, that shade the rustic habitations. The city is built on a foundation composed of tophus and conglomerate and is circumscribed by delightful fields over a soil of blue and grey limestone. The pasture grounds and cultivated plains, interspersed with luxurious woodlands, terminate towards the West, at the foot of the grand cordillera which forms the barrier of the picturesque Valley of Maltrata and the beautiful vale of Aculzingo; on the North and North West its confines touch the rising ground of La Perla and the mountains of Atzacan, only interrupted by the heights of the Escamela; and towards the South and South East it has its limits at the high lands of San Cristobal, San Juan del Rio and the mountains of Tuxpango.

Fresh and abundant springs gush forth in many parts of the valley and more particularly in the "cañada" of Aculzingo. From a place called Enmedio and from betwixt the steep rocks of *Las Cumbres*, a rapid stream discharges itself, which mingling afterwards with other currents, takes its onward course until it becomes lost in the depths of Barranca Seca, probably to rise again at other points of the same "cañada." At Tecamaluca, the springs of Ojo Zarco and Barranca Seca constitute the real sources of the famous River Blanco, which is the most considerable of all those that irrigate the valley and the one that carries the largest body of water to the lakes of Alvarado. Of all these numerous springs, that of Ingenio is the most remarkable for the amenity of its site, which abounds in "ahuehetes" (*Taxodium mexicanum*) and plantain fields. This place is at a distance of 5 kilometres to the West of Orizaba.

At the foot of the Cruz mountain, to the North of this village and on one side of the church, a copious spring bursts forth from the deep and sombre crevices, whose waters, before forming the stream at Ingenio, (an affluent of the River Blanco) are deposited at a creek of but little depth, which from the inequality of its bed, composed of large pebbles or sand banks, causes them to acquire a varied transparency and color and are at times white and crystalline, whilst gliding over the sand met with in various directions, and then

rinas, reflejando en sus remansos los floridos festones pendientes de las plantas que bordean las orillas.

Reuniendo las aguas de esta cañada, el Rio Blanco continúa su curso por la parte austral del Valle de Orizaba; pasa por la fábrica de Cocolapam y por la cercanía de la ciudad, y siguiendo los naturales descensos del terreno se interna en las boscosas barrancas, formando los más bellos saltos y cascadas. La de *Rincon Grande*, á 3 kilómetros de Orizaba, procede del Rio Tlilapa ó Rio Negro, el cual se alimenta de tres raudales que brotan al pié de los cerros que circundan el pueblecillo del mismo nombre, situado á 4½ kilómetros al Sur de aquella ciudad. Despues de recorrer el rio risueñas campiñas, frondosas arboledas y huertos de naranjos, limeros y limoneros, se arroja sobre el Rio Blanco, cuyo curso en este lugar es reposado. El ímpetu del Tlilapa hace saltar el agua, dividida en ocho raudales, dejando percibir al través de sus ondas transparentes, profundas hoquedades. En algunos puntos los nudosos troncos y ramajes de las ceibas subdividen esos raudales, que se deslizan suavemente por las musgosas paredes verticales ó por las flotantes raíces que, pendientes de los arcos de las grutas, dejan desprender gota á gota el cristalino líquido. Las ceibas con su tupido follaje y los cañaverales, defienden de los rayos del sol aquel ameno recinto, y si en determinadas horas del dia penetran aquellos, es tan solo para estampar en las diáfanas ondas los bellos colores del iris, bajo la festonada bóveda de verdura.

El Rio Blanco continúa su curso encajonado entre bosquecillos sombríos y entre huertos de plátanos y cafetos, precipitándose otra vez á inmediaciones de Barrio Nuevo, al S. E. de Orizaba. En ese lugar el agua resbala espumosa sobre dos sucesivas pendientes, cayendo con ímpetu en una cuenca, de donde vuelve á tomar su curso normal.

A 10 kilómetros S. E. de Orizaba, en medio de un terreno extremadamente escabroso y agreste, el referido Rio Blanco forma una serie de saltos, á cuyo conjunto se da el nombre de "Cascada de Tuxpango."

Al aproximarse al lugar, descendiendo una cuesta, se observa á la derecha del camino una hondonada entre montañas de pendientes casi verticales y totalmente revestidas de una espléndida vegetacion. Un ruido confuso al principio y estruendoso despues, indica al viajero la existencia de una catarata. Esfuérsase inútilmente la vista por penetrar en aquel abismo y sorprender una obra grandiosa escondida por la naturaleza en la espesura del bosque y denunciada por el bullicio del agua. Para poder contemplar en toda su belleza esa serie de cascadas, preciso es descender de la cuesta, recorrer la planicie, dirigirse hácia el lugar indicado por tan agradable ruido y colocarse sobre algun peñasco de los que han rodado al centro del rio. Desde ese punto vése primero precipitar el agua de

again sulphurated or tinted with the beautiful green of "agua marina," and reflecting on their smooth surface, the flowery festoons of the plants that adorn their borders.

The River Blanco after having united the streams of this "cañada," continues its course down the Southern part of the valley of Orizaba, passes by the factory of Cocolapam and in the vicinity of the city and following the natural descents of the soil, penetrates the well-wooded ravines and forms some most beautiful cascades and waterfalls. That of *Rincon Grande* at 3 kilometres from Orizaba proceeds from the river Tlilapa or river Negro, which is fed by three streams that rise at the foot of the hills surrounding the village of the same name, situated at 4½ kilometres to the South of the city. After this river traversing through the richest of lands through luxuriant forests and orchards of oranges, limes and lemons, it falls into the river Blanco, whose course at this spot is unruffled. The impetus of the Tlilapa, makes the water leap, and divides it into eight jets or shoots displaying deep concavities through the transparency of their falling waves. In some parts, the gnarled trunks and branches of the ceibas subdivide these shoots, which sweep gently over the mossy vertical banks or over the floating roots that hang from the vaults of these grottoes and discharge the crystalline liquid, drop by drop. The ceibas with their dense foliage and the cane-brakes protect this enchanting retreat from the rays of the sun, and if, at certain hours of the day, these should penetrate the copse, it is only to imprint on the diaphanous waters, the splendid colors of the rainbow, beneath the gorgeous roofs of verdure.

The river Blanco continues on its course piercing through sombre woods, plantain fields and coffee plantations, and is again precipitated near to Barrio Nuevo, to the South East of Orizaba. At this place the stream glides with a foam over two successive precipices, falling with impetus into a creek from whence it again renews its usual course.

At 10 kilometres to the South East of Orizaba, and in midst of an exceedingly rugged and agrestic spot, the same river Blanco forms a series of cascades, to which has been given the name of the "Cascades of Tuxpango."

On approaching this spot, while descending a hill, a glen is seen to the right of the road, between mountains whose sides are nearly perpendicular and completely clothed with a splendid vegetation. A confused noise, at first, which afterwards becomes louder and louder, indicates to the traveller, the vicinity of a cataract. It is in vain that our vision endeavours to penetrate the abyss and fall upon this magnificent work of nature, hidden within the forest glades and announced by the rushing of the waters. In order to contemplate this and similar kinds of cascades in all their wondrous beauty, it is requisite to descend to the bottom of the ravine, to traverse the open space and taking the direction of the place from whence the agreeable sound proceeds, to stand on one of the numerous

una altura considerable por una estrechísima cañada cubierta de árboles, musgos y flores, ensanchada la cual vuelve el agua á precipitarse en agitadas ondulaciones sobre una pequeña cuenca. Erizada esta de peñascos rompe la corriente en espumosos raudales, y así sucesivamente por más de cien metros sigue el agua su curso en direcciones encontradas ó resbalando entre rocas carcomidas, tranquilamente unas veces y con ímpetu extraordinario otras, hasta determinar su último salto sobre los prados del pintoresco Valle de Tuxpango.

El Rio Blanco, engrosado por sus numerosos afluentes, prosigue abriéndose paso, salvando las barreras que le oponen montañas y selvas, y se desploma con grande estruendo, como se observa en Tenejapa, de una altura considerable.

Si por ser tantos y tan bellos los saltos que forman los rios de estas comarcas, bien pudiera llamarse la de Orizaba "Valle de las Cascadas," tambien por igual motivo debería dársele el nombre de "Valle de las Grutas." En el cerro de Escamela y en las montañas que circundan el ameno pueblecillo de Tlilapa, todas de formacion caliza, se encuentran por donde quiera grandes hoquedades que constituyen otras tantas grutas, las más de ellas casi inaccesibles por la fragosidad del terreno. En los cerros occidentales del Valle de Tlilapa, que se ligan con la Sierra de Zongolica, por todas partes se advierte á diferentes alturas las bocas de esas grutas, en algunas de las cuales existen dos salones con estalactitas y estalacmitas, siendo las principales las conocidas con los nombres de Petlacale y Amacinga.

La feracidad de los terrenos de Orizaba, la abundancia de agua y su clima benigno, contribuyen á que su comarca sea una de las más propicias para su colonizacion. Las plantaciones de tabaco y caña de azúcar, la siembra del café, la cria de gusanos de seda en esa region tan adecuada por su temperatura y tan sobrada de moreras, y el cultivo de otros artículos especiales, ofrecen al colono inteligente la más halagadora perspectiva.

DE ORIZABA Á LAS BARRANCAS DEL INFIERNILLO.

Entre el antiguo camino carretero de Aculcingo y el cauce del Rio Blanco, trazando una gran curva y pasando por el pintoresco pueblo del Ingenio, ya citado, recorre la vía férrea un tramo de 8 kilómetros hasta Santa Cruz, de donde se dirige al Valle del Encinal. Al cambiar de rumbo desaparecen por completo los horizontes, por la interposicion de las montañas, que ofrecen por todas partes bellísimos panoramas. Desvanecida com-

rocks that have rolled down to the centre of the river. From this point of view, the water is first seen rushing down from a considerable height through a narrow channel, covered with trees, moss and flowers, and which on widening, again drives its stream in agitated undulations over a small creek, that being surrounded by rocks, breaks the current into foamy eddies and thus for more than a hundred successive metres, the river continues its course in different directions or gliding between hollow rocks, sometimes quietly and at others with an extraordinary impetus, until it takes its last leap over the meadows of the picturesque Valley of Tuxpango.

The river Blanco, swelled by its numerous affluents, continues opening up its course, passing over the barriers that are opposed to it by mountains and forests, and disgoring itself with a loud uproar from a considerable height, as seen at Tenejapa.

If, owing to the numerous and beautiful waterfalls in this neighbourhood, Orizaba might well be called "The Valley of Cascades," with equal reason the name of the "Valley of Grottoes" should be given to it. In the Escamela and in the mountains surrounding the pretty village of Tlilapa, all of a limestone formation, in all parts there may be found large cavities, forming so many grottoes, the most of them inaccessible on account of the craginess of the soil. In the mountains to the West of the Valley of Tlilapa which join with the Zongolica range, everywhere there may be observed at different heights, the mouths of these caverns, in some of which two departments exist with stalactites and stalagmites, the principal ones being known by the names of Petlacale and Amacinga.

The fertility of the lands of Orizaba, its abundance of water and its mild climate, contribute to its being a most propitious place for colonization. The plantations of tobacco and sugar cane, the coffee crops, the breeding of silkworms in this region, so appropriate by its temperature and so abundant in mulberry trees, and the cultivation of many other special products, hold out to the intelligent colonist, the most flattering perspective.

FROM ORIZABA TO THE INFIERNILLO RAVINES.

Between the old high road of Aculcingo and the source of the river Blanco, describing a large curve and passing through the picturesque village of Ingenio, already referred to, the railway runs a distance of 8 kilometres until reaching Santa Cruz, from whence it continues to the Valley of the Encinal. On changing direction, the horizons completely disappear, owing to the interposition of the mountains, which display magnificent pano-